

Notas de prensa

Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil

La tarea de educar a un niño no implica sólo estimular la inteligencia en el plano intelectual, el aspecto emocional también desempeña un papel fundamental, ya que éste lo prepara para afrontar y resolver los problemas de la vida cotidiana. Una inteligencia emocional deficitaria repercutirá negativamente en la vida del niño y puede contribuir a que desarrolle conductas inadecuadas e incluso problemas de salud (baja autoestima, agresividad, trastornos alimenticios, etc.)

La importancia de integrar el aspecto emocional en la educación infantil cobra especial relevancia si consideramos que el 90% del cerebro trabaja con la parte emocional y que sólo un 10% lo hace con la racional, pese a ello las políticas educativas no le han prestado la atención necesaria.

Durante los primeros años de vida es más fácil adquirir conocimientos. Afortunadamente, muchos padres son conscientes de este asunto y se aseguran de que sus hijos reciban una preparación adecuada en preescolar, porque saben que les facilitará el acceso al siguiente nivel educativo. Pero, la educación de los niños también requiere una formación distinta a la tradicional en la que se potencie la enseñanza de actitudes emocionales positivas.

Muchos niños con un coeficiente intelectual elevado y calificaciones excelentes terminan fracasando, sobre todo cuando son adultos, por su incapacidad de afrontar los problemas de la vida cotidiana: su convivencia con la pareja, la familia, las relaciones laborales, etc. Sin embargo, otros con un CI más modesto obtienen un éxito arrollador.

Según la autora, estimular a los niños en este aspecto resulta fundamental y es una tarea que deben asumir padres y maestros. Este libro ofrece las claves necesarias para lograr un desarrollo adecuado de la inteligencia emocional infantil: un reto en el que debemos implicarnos con seriedad y responsabilidad.